

“EL VERDADERO AYUNO”

Ayer, Miércoles de Ceniza, comenzaron los tiempos litúrgicos cuaresmales con sus tradicionales secuelas de ayunos y abstinencias periódicas.

Nunca mejor para meditar las proféticas y sabias palabras de Isaías que a este respecto se contienen en su capítulo 58. Cuanto se expresa entre los versículos 3 y 13 no puede ser más significativo.

Parece lenguaje de nuestro tiempo. Allí se determina con precisión cuál es el ayuno que Jehová escogió para su pueblo.

La conclusión no puede ser más hermosa ni más poética.

“Si das tu pan al hambriento y sacias al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz y tu oscuridad será como el mediodía”.

“Jehová te pastoreará siempre, en las sequías saciará tu alma y dará vigor a tus huesos.

Serás como un huerto de riego, como un manantial de aguas, cuyas aguas nunca se agotan.

Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado “reparador de portillos”, “restaurador de viviendas en ruinas”.

Benedicto XVI, en su catequesis del Miércoles de Ceniza coincidió plenamente con el significado de lo que tan bellamente expresa el profeta Isaías y así afirmó que “no ayuna de verdad quién no sabe nutrirse de la Palabra de Dios”.

Que así sea.

Madrid, 10 de marzo de 2011

Fernando Escardó